Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Tienes en la mano hoy lo que el primer Pedro tuvo, la Llave

08/04/2014

Para la Venida de Mi Santo Hijo Jesús, este es el lugar más sagrado. Su pueblo ya conoce el camino, no hay otro. Por lo tanto era necesario que aquí se levantase Su Templo, donde nada aquí puede ser destruido.

Por eso, Mi hijo Pedro II, tienes en la mano hoy lo que el primer Pedro tuvo, la Llave. Ella es la más significa, y no podría llegar en las manos de otra persona. Por eso fuiste elegido, y para completar tendría que tener una iglesia que haría toda Su voluntad, porque sabía que su Iglesia llegaría en esta anarquía. En la demanda, Su propio enemigo, es a él que allá a fuera, la mayor parte de la humanidad viene obedeciendo, como él quiere. Por eso sus servidores tienen que bailar como él en su ceremonia. Vea la diferencia aquí en esta iglesia con la de él.

Nada se hace en este mundo como los hombres quieren, y sí, Dios es quien determina, como siempre fue en el pasado. Todos los que venían sirviendo eran sacerdotes que se dedicaban únicamente al servicio de Dios, pero ahora van por un camino que no es el mismo. Tiene en cada esquina una trampa, la primera trampa que capturare, de ahí jamás saldrá, porque se trate de falso templo, y estos templos ya estaban para surgir antes de la Venida Gloriosa de Mi Santo Espíritu, es decir, Jesús, porque fue Él que entro en Mi cuerpo para que viniese a Nacer como una pequeña criatura, pero se convirtió en un Hombre para salvar a Su pueblo escogido.

Ha habido en Su época los que Él mismo escogió, pero ahora la opción está siendo finalizada el fin de los tiempos, en cuanto es tiempo, porque si viniese a dejar por más tiempo no sobraría ninguno para Él.

Mira hasta dónde llegó la única Iglesia que Él pasó a Pedro I, llegar al punto de hacer de ella como si fuera salón de divertimiento. Allí Él no Está más, pues Su Presencia no se está siendo honrada, a no ser solo aquí y en pocos lugares.

María Reina de la Paz y Pedro II